

Encuentro con mis ancestros*

Benjamín Berdión Martínez, Benjamín Berdión Díaz
y Nadia Lorena Berdión Díaz

HOMENAJE

Deseamos rendir tributo de recordación a Benjamín Berdión Seisededos, nuestro padre, en el décimo aniversario de su desaparición física (1998-22 de octubre-2008).

Nació en Cibanal, Zamora (España), el 30 de enero de 1906 y falleció el 22 de octubre de 1998, en la ciudad de Guantánamo (Cuba), a los 92 años de edad.

Fundador de la familia Berdión Martínez, además de haber sabido ser un hombre de su tiempo, querido por su familia y numerosos amigos, colaboró en el desarrollo del terruño guantanamero (Carrera Larga) que lo acogió como a un verdadero hijo.

El haber estado en los lugares donde nació, creció y trabajó en su primera juventud y poder describirlos, es motivo de tanto y sano orgullo, que me permite decir como mi hijo Benjamín, al visitar Cibanal: "...y quiero pensar que las uvas y los olivos son los mismos que cultivó el abuelo en algún momento de su vida".

Sirvan estas palabras de sencillo, pero noble y profundo homenaje de todos los miembros de la familia Berdión Martínez, al pilar mayor.

* De los mismos autores y con similiar temática véase "Mis días en Zamora, Cibanal, Carrera Larga y Guantánamo" en *De Zamora a Cuba. Memoria de la emigración zamorana, III*, BLANCO RODRÍGUEZ, J. A. y BRAGADO TORANZO, J. M. (eds.), Zamora, 2007, pp. 43-65. "Mis días en Zamora (España) y Guantánamo (Cuba)", en BLANCO RODRÍGUEZ, J. A. y BRAGADO TORANZO, J. M. (eds.) en *Memoria de la Emigración Castellana y Leonesa*, vol. III, Zamora, 2009, pp. 41-67.

BREVE RESEÑA BIOGRÁFICA

Benjamín Berdión Seisdedos, nació, el 30 de enero de 1906, en Cibalal de Sayago, Zamora, España. Fue el tercero de ocho hermanos (cinco hembras y tres varones), hijo de José Berdión Fermoselle y Josefa Seisdedos Benítez. A los seis años de edad, inició la escuela elemental, la que realizó en el pue-



Benjamín Berdión Seisdedos, en la foto tomada en 1925; tenía 19 años.

blo natal, donde un maestro daba todos los grados, del primero al sexto grado. Al concluir la misma y deseoso de superación, continuó los estudios durante las noches de forma privada, ya que en ese periodo, no existía enseñanza secundaria en el pueblo natal.

Siendo un adolescente se incorpora ayudar al padre que era comerciante, dedicado a la cría de ganado menor (cabras y ovejas) y en poca escala ganado vacuno, para consumo familiar y también a las tierras de cultivo, sembradas de trigo y otros cereales, para consumo domestico. En los viñedos se obtenían las uvas para hacer vino de uso familiar y para la venta.

Terminada la Primera Guerra Mundial (1918), se incorpora como jornalero en el cultivo y recogida de cosechas, así como al pastoreo de ganado, lo que hace que muchas noches tenga que dormir en el campo, en una improvisada cabaña hecha de piedras.

En los momentos de juegos con sus condiscípulos y amigos, practicaba la pelota vasca, usando como frontón la pared de la iglesia. Siempre nos comentó, que su niñez y adolescencia transcurrió con sus padres y hermanos, en ese medio campesino de una forma feliz.

Estando próximo a la mayoría de edad, su madre, que no quería que sus hijos participaran en el Servicio Militar, (ya su hermano mayor, Manuel, dos años antes emigró a los EE.UU. en 1923) de igual forma, decidieron que emigraría para que no participara en el Servicio Militar.

Aprovechando la estancia en el pueblo de José Piris, que estaba asentado en Guantánamo y de Manuel Domínguez Fermoselle, que estaba en Carrera Larga y era pariente de la familia, se determina que sea para Cuba, Guantánamo, Carrera Larga. Por tal motivo se solicita la documentación correspondiente, dentro de la cual estaba la Cédula Personal que tramitó en el juzgado de Argusino y que fue emitida con el número 373, del año 1925, folio N.º 6811292, fechada el 9 de agosto de ese año.

Al hablar de este tema, se refería de la misma forma a lo expresado por su madre en relación a la emigración de sus hijos, decía y cito: “Prefiero que se me rompa el corazón al ver partir un hijo al extranjero a que vayan a defender los intereses de los ricos en la guerra del África”, fin de la cita.

El primero de diciembre de 1925 le entregan en el juzgado de Argusino, la Cartera de Identidad emitida por el Consejo Superior de Emigración de España, la que siempre guardó con mucho celo.

El puerto de salida para Cuba estaba en el noroeste de España, La Coruña, Galicia, en la misma provincia donde el gran almirante Cristóbal Colón partió de Palos de Moguer¹ 433 años antes, para descubrir la ruta marítima por el Atlántico entre Europa y América.

Desde Cibanal hasta Zamora el viaje fue en ómnibus (guagua, como se dice en Cuba), desde Zamora hasta La Coruña lo hizo en tren. Cuando nos hablaba de este viaje, siempre refería un hecho que le llamó la atención y es que al pasar por los túneles tenían que cerrar las ventanillas del tren para que no le entrara el humo que despedía la locomotora.

En La Coruña fueron inspeccionados debiendo realizar el depósito correspondiente, le acuñaron (la Cartera de Identidad), con fecha 5 de diciembre de 1925, donde se autorizaba la compra del billete para emigrar a Cuba (La Habana) por un valor de 539,50 pesetas, donde se incluían los impuestos desglosados en el documento, por un valor total de 14,50 pesetas. Además aparecía el nombre del vapor, llamado “Ortega”, la consignataria era la Compañía del Pacífico y saldrían el 7 de diciembre de 1925. Como ya se ha referido, venía acompañado por su hermana mayor, Esperanza. El viaje por mar duró aproximadamente dos semanas, las cuales fueron de tormento por los mareos y vómitos constantes. Fue tan molesto que nunca lo olvidó. Al llegar al puerto de La Habana, se produjo un hecho singular durante el interrogatorio con las autoridades de aduana o similar. Aunque tenía los documentos en orden, debía contestar que sí a la pregunta de que si había estado anteriormente en Cuba. Él dijo que no, por tal motivo, lo ingresaron en Tiscornia (lugar a donde llevaban a los emigrantes para su devolución a España, en estos casos, para Melilla ciudad española en el norte de África)². Estando la hermana Esperanza en el hotel, le orientan que contrate un abogado costándole las pocas pesetas que tenían.

Terminada esta odisea ya podían viajar para el oriente de Cuba, Guantánamo, Carrera Larga. Llegando el 27 de diciembre del propio año, fue recibido por una pequeña colonia de zamoranos, Manuel Dominguera Fermoselle, su esposa y demás familiares y también acudió a recibirlos su primo Germán Berdión Domínguez. Trabajó con Manuel Domínguez, propietario de una importante “tienda mixta” de víveres, ropa y ferretería, en la que realizó la actividad de dependiente del comercio. Progresó rápidamente lo que le per-

¹ El nombre oficial de esta localidad es Palos de la Frontera y pertenece a la provincia de Huelva, en Andalucía. (N.E.).

² Antes de enviar a los inmigrantes a su país de origen éstos eran internados durante un mes en un campamento de inmigrantes de donde podían ser liberados bajo garantía de familiares o de representantes de organizaciones de inmigrantes. (N.A.)

mitió, a los cuatro años de su llegada a Cuba, iniciar su propio negocio, similar al de Manuel Domínguez Fermoselle, en la vía central del poblado. Su hermana Esperanza colaboraba en los inicios con Teresa Peña, la esposa de Manuel Domínguez, en los quehaceres del hogar. En este periodo hay una fluida comunicación entre mi padre y los familiares de España, escriben los padres, las hermanas y los hermanos. Manuel y Eduardo están al tanto de todo lo que pasa en el pueblo. La hermana, Isabel, y su novio Raimundo se casan, los invitan al ofertorio. Mi padre responde con la aceptación del novio y el “respigo”³ por escrito, en nombre también de su hermana Esperanza y el esposo D. Manuel Castro Vega, a una tradición del pueblo. En este tiempo, mi padre se comunicaba con el hermano que marchó a los Estados Unidos de Norteamérica, Manuel, siendo el vínculo entre él y los familiares de España.

En el transcurso de 10 años de su llegada y seis de manejar él su propio negocio, construyó el edificio de la tienda y la casa vivienda al lado. Con cierta independencia económica en el año 1935, contrajo matrimonio con una linda cubana, como él mismo decía, llamada Ennata Graciela Martines Ceiro (mi madre).

Entre 1933 y 1951 nacen sus nueve hijos de los cuales ocho son varones y una hembra, siendo sus nombres: Fernando, José Israel, Juan Manuel, Enrique, Luís Felipe, Pedro, Benjamín (1945, autor principal de este trabajo), Ramón y Lourdes. Hasta 1954 se mantiene en Carrera Larga colaborando en el desarrollo del pueblo desde el punto de vista económico y social, lo que le valió la confianza, amistad y respeto de sus conciudadanos, siempre ayudando a los más desvalidos y con un consejo a flor de labios (*sic*).

Es un hombre de su tiempo, preocupado por la salud y educación de sus hijos. Todos, desde el nacimiento, eran inscritos en el Centro de Salud “Colonia Española”, que radicaba en la ciudad de Santiago de Cuba, con su representante en la ciudad de Guantánamo. Era tal la preocupación por el estudio de sus hijos que se traslada, en el año 1954, a la ciudad de Guantánamo, porque ya en el poblado en que vive no hay maestros para segunda enseñanza, algo similar a lo que ocurría en Cibanal, Zamora, en la segunda década del siglo xx y que él sufrió en persona.

Los años cuarenta y cincuenta del siglo pasado se ven afectadas las comunicaciones con los familiares, sólo se reciben algunas cartas donde se da gracias por los envíos de ayudas recibidas. Son tiempos difíciles para el pueblo español. Es la familia Alcántara Berdión, la que en nombre de la familia Berdión Seisdedos se destaca en la comunicación con los familiares de Cuba, en especial la tía María que informa a mi padre y a todos nosotros de lo bueno y malo que pasa en el pueblo y la familia.

³ En la boda se dice de los regalos y dinero con que se obsequia a los recién casados. (N.E).

En el segundo lustro de la década de los cincuenta, la población cubana, principalmente de la zona oriental (rural) del país, se ve inmersa en un conflicto bélico entre los rebeldes (revolucionarios) y el gobierno imperante, hasta 1959 cuando se produce el triunfo revolucionario.

Los nuevos tiempos son de esperanza para toda la sociedad cubana. En el ámbito familiar continúa el interés por el estudio y se participa en el movimiento educacional masivo que se produce. La década de los sesenta es un hervidero del movimiento juvenil, sobre todo para la educación a todos los niveles de la sociedad.

En la familia se viven días tristes. Mi padre se acoge a la jubilación por la disminución de la actividad privada, así como por las noticias que se reciben de España, el fallecimiento de su madre, que ocurrió el 7 de mayo de 1967 en Cibanal, Zamora y, el 8 de septiembre de 1969, el de su padre en Montamarta, Zamora.

En los años setenta, ochenta y los noventa, la comunicación con los familiares de España es escasa, la situación es a la inversa que en los años 40 y 50, ahora somos nosotros los que escribimos poco y por tanto no hay respuesta. En el primer lustro de los noventa se viven días difíciles en el país, ahora la emigración es desde Cuba no como fue a finales del siglo XIX y primeras décadas del XX que era desde España a Cuba, principalmente hacia los Estados Unidos de Norteamérica y en menor escala para España.

Al final de la década de los noventa se producen, primero, el fallecimiento de una de las hermanas de mi padre, Angelita Berdión Seisedos. El 27 de septiembre de 1998 envié una carta de pésame a la familia Laguno Berdión, siguiendo el ejemplo de mi padre, que así lo hizo cuando falleció su esposo Simón Laguno. Recibimos respuesta de Manuel (Manolo) Laguno Berdión, reanudándose así la comunicación con la familia Berdión Seisedos, por medio de la familia Laguno Berdión. Un mes después fallece mi padre, el 22 de octubre de 1998, en Guantánamo, a los 92 años de edad.

Entre los años 1999-2001 se producen una serie de hechos que reanudan la comunicación entre la familia Berdión Seisedos. Los miembros de la familia Laguno Berdión, anuncian su visita a la familia Berdión Seisedos de Cuba. Se viven días de intensas emociones las cuales alcanzaron su clímax un mediodía de mayo de 1999. Tocaron a la puerta y para sorpresa nuestra y de ellos nos dijeron “somos los primos de España”. No es posible explicar con pocas palabras las emociones vividas y pienso que tampoco con muchas es fácil de explicar. Así llegaron a Santiago de Cuba, una primavera en el mes de las flores, los esposos recién casados, José Manuel Laguno Centeno y su esposa Ester Seguí Pons, los cuales nos trajeron la flor de la amistad familiar, después de 75 años sin contacto físico, entre las familias Berdión Seisedos. Se vivieron días de intensos intercambios, conversaciones, interrogatorios, aprendizaje, en defini-

tiva, aprendimos mucho los unos de los otros. Los recién llegados son personas amables, bondadosas, inteligentes, receptivos, lo que nos hace pensar que así son nuestras familias de España y que ellos son sólo dos botones de muestra.

Un año después de aquella gran sorpresa, cuando llegaron José Manuel y Ester, llegan una mañana los primos Manuel (Manolo) Laguno Berdión y su esposa Encarnación (Choni) Centeno Diez, multiplicando las emociones y sorpresas, éstas más cercanas por las edades y el deseo de conocer más de cerca la historia de la familia Berdión Seisdedos. Continúan las conversaciones, las preguntas, las respuestas y el aprendizaje, conocemos más de nuestras familias que es saber más de la familia que nos dio origen. Durante el paseo por la ciudad, comprobamos la identificación de los techos de las casas de Santiago de Cuba y Feroselle, con sus tejas españolas o criollas, como también se les conoce. Manolo, al decir de mi hijo Benjamín, es un conocedor de cuantos dichos y refranes hay en España. No podía faltar la visita al Castillo del Morro o “San Pedro de la Roca”, donde se llevó a cabo la batalla naval en la Guerra Hispano-Cubana-Norteamericana, declarado por la UNESCO Patrimonio de la Humanidad en 1998.

En agosto del 2002, Benjamín Berdión Díaz fue el primero de la familia Berdión Seisdedos de este lado del Atlántico, que visitó la familia Berdión Seisdedos, al otro lado del Atlántico, como se dice, cruzó el charco en representación de la familia Berdión Martínez.

En el invierno de ese mismo año, mi hermano Enrique Berdión Martínez visitó también a la familia de España.

CARRERA LARGA, GUANTÁNAMO, CUBA

En esta parte del trabajo describo mi nombre, dónde nací, jugué, estudié, trabajé, me casé, los hijos, la familia española y cubana y la comunicación, hasta los preparativos del viaje del encuentro con los ancestros en la tierra de mi padre.

Toda la vida de Cuba en sus orígenes, después de la llegada de Cristóbal Colon, está ligada a hechos relacionados con la misma. Colón en su segundo viaje a América (1493), descubrió lo que llamó Puerto Grande, la actual Bahía de Guantánamo, por la cual desembarcaron un grupo de ingleses con el objetivo de atacar Santiago de Cuba y fueron rechazados por fuerzas españolas y tiguaberos⁴.

Carrera Larga es un poblado del antiguo termino municipal de Tiguabos que tiene su origen antes de 1790, cuando se erigió la parroquia de San Ansel-

⁴ El autor se refiere al intento de invasión de Cuba por parte de la flota del almirante inglés Vernon en julio de 1741 en el marco de la denominada “Guerra del Asiento” (1739-1748). (N.E.).



Casa donde nací, en Carrera Larga
(16 de abril de 1945).

mo de Tiguabos (patrono del pueblo), que para esa fecha contaba con correo, fábrica de hacer ladrillos y tejas así como iglesia y cementerio. Su fundación fue anterior a la de Guantánamo (1856). En este pueblo, vivió posteriormente el primo que recibió a mi padre a su llegada, German Berdión Domínguez, las características de este pueblo recordaban en algo a las de Cibalán, Zamora.

El que escribe es uno de los autores de este relato que tiene la intención de describir los lugares por donde mi padre pasó parte de su vida, anterior a 1925. Soy Benjamín Berdión Martínez. Nací el 16 de abril de 1945 en Carrera Larga, Tiguabos, Guantánamo, en la antigua provincia de Oriente. Soy el séptimo de 9 hermanos.

Cursé los estudios elementales en las escuelas públicas de Carrera Larga y Antonio Macao de Guantánamo, la enseñanza media secundaria en la institución José Cabaleiro de esta misma ciudad y el bachillerato en los institutos de segunda enseñanza de Guantánamo y Arbelio Ramírez de ciudad de La Habana. Me gradué de médico en la escuela de medicina de la Universidad de Oriente en 1969, especialista de segundo grado en Ginecología y Obstetricia y profesor auxiliar de la cátedra de medicina familiar en 1984. He trabajado en la asistencia, docencia, administración e investigación en distintas instituciones en la provincia Santiago de Cuba.

En 1970 contraí matrimonio con Adela Días (*sic*) García. De esta unión nacieron Benjamín (1972), coautor de este trabajo y Nadia Lorena (1976), también coautora.

LOS ANCESTROS ESPAÑÓLES Y CUBANOS. LOS ANCESTROS ESPAÑÓLES

Los padres de mi padre (mis abuelos) fueron José Berdión Fermoselle y Josefa Seisdodos Beneitez. Los abuelos de mi padre fueron Manuel Berdión Castro y Luisa Fermoselle Villariño. Los bisabuelos paternos José Berdión y

Teresa Castro. Los bisabuelos maternos fueron Juan Fermoselle y Josefa Villariño. Los hermanos de mi padre se llamaban Manuel (Manolo), Esperanza (emigró con él a Cuba), Isabel, Angelita, Eduardo, María y Matilde.

Las familias formadas por sus hermanos fueron de la forma siguiente. Su hermano Manuel (Manolo) emigró a los Estados Unidos en 1923 y falleció en 1972 en Florida, Estados Unidos, desconocemos si formó familia. Esperanza se casó con Manuel Castro Vega (familia Castro Berdión), teniendo 5 hijos cuyos nombres son José (Pepe), Beatriz, Eusebia (Cheba) y Manuel (Manolo). Hasta la fecha han fallecido José, Beatriz y Eusebia. Benjamín, mi padre, se casó con Ennata Graciela Martínez Ceiro (Chela). En 2009 cumplió 96 años. Formaron la familia Berdión Martínez, en la que hubo 9 hijos cuyos nombres son Fernando, José Israel, Juan Manuel (Manolo), Enrique, Luis Felipe, Pedro, Benjamín (autor principal de este trabajo), Ramón (Mongo) y Juana Lourdes. Su hermana Isabel se casó con Raimundo constituyendo la familia San Lucas Berdión, de la cual nacieron José (Pepe), María (Maruja) y Asunción (Chon). La hermana, Angelita, se casó con Simón Laguno y de esta unión nacieron Josefina (religiosa, Sierva de San José), Manuel (Manolo), Celia y Benjamín. La otra hermana, María, contrajo nupcias con Manuel Alcántara Piris, formando la familia Alcántara Berdión, siendo sus descendientes Puri y Carlos. Esta familia se ha mantenido en el terruño en que nació mi padre (Cibanal), siendo también la que mayor comunicación ha mantenido con los miembros de la familia Berdión Seisdodos que emigraron a Cuba. La menor de sus hermanas, Matilde, se unió en matrimonio a Manuel, construyendo la familia Hernández Berdión de la cual nacieron José (Pepe), Josefa Maruja, Matilde, Ángel e Isabel. La tía Matilde ha mantenido la comunicación con la familia de Cuba.

Llama la atención el hecho de que las 4 hermanas que quedaron en España tuvieron 14 descendientes y también 14 descendientes tuvieron las 2 que emigraron a Cuba.

LOS ANTECESORES CUBANOS

Como ya hemos dicho mi padre contrajo nupcias con Ennata Graciela Martínez Ceiro (mi madre). Fueron sus abuelos paternos José de la Caridad Martínez y Josefa Peña. De esta unión nacieron sus tíos Antonio (muerto en la Guerra de Independencia el 25 de abril de 1895 en la batalla de Arroyo Hondo), Ramón (su padre), Rafael, Fidelina, Tiburcio y Pedro.

Sus abuelos maternos fueron Manuel Ceiro Fernández y Josefa de la Cruz. De esta unión nacieron sus tíos Blas, Juana (su madre), Concepción, Emilio y Fidel. Sus hermanos son Félix Anastasio, Noelia, Teodoro, Carlos, Esteban, Sentida, Berta y Ramón Ibrahím (Kiki).

CIBANAL-ZAMORA-ESPAÑA. EL VIAJE A ESPAÑA

Desde 2002 hasta 2007, en que se realiza el viaje, hubo una comunicación fluida con los familiares de España. Los viajes previos de la familia Laguno Berdión y la estancia de mi hijo Benjamín (co-autor de este trabajo) en la tierra de mi padre, permitió un mayor conocimiento de cada una de las familias miembro de la familia madre Berdión Seisdedos.

En el verano de 2007, llegué al aeropuerto de Barajas en Madrid acompañado de mi esposa Adela Díaz García, descendiente también de castellano-leoneses. En esta ocasión el viaje no fue en barco, como mi padre, siguiendo la ruta de Colón, sino en avión. Para tratar de ahorrar espacio sólo pondré las fotos de mayor trascendencia en relación con lo que quiero significar, los lugares donde estuvo mi padre. En el trayecto para Zamora el tren tiene parada en Medina del Campo, Valladolid.

Llegamos por la tarde a Zamora, a la misma estación de trenes en que mi padre, el 3 de diciembre de 1925, tomó el tren que lo llevaría hasta La Coruña para viajar a Cuba. Es difícil explicar las emociones que se sienten. No se sabe si llorar, cantar o reír, es una mezcla de sensaciones pero al final se agradece estar en sitios de tanta significación en la vida de un ser humano. Nos esperaban miembros de la familia Alcántara Berdión, no por casualidad tienen la letra inicial del abecedario para empezar con ellos. Estaban Puri Alcántara Berdión, la prima, con su esposo Manuel Nuño García, sobrino de José García, el amigo de mi padre, sobre el cual había leído en las cartas de la década del 30 que custodio. Enseguida nos identificamos, sin presentarnos, “tú eres Benjamín y tú eres Puri”. Nos dimos un fuerte abrazo, no sé si lloramos, reímos... lo que sí sé es que estábamos muy contentos y de igual forma con el primo Manuel, su esposo. De inmediato se iniciaron los comentarios, las preguntas, “¿cómo esta la tía María y el tío Manuel?” Como dijo el poeta, sin sacudir el polvo del camino, marchamos al pueblo donde nació mi padre.

Como he dicho, salimos de inmediato acompañados por los primos Puri y Manuel para Cibalal. Este nombre siempre fue muy familiar en nuestra casa, nuestro padre, se refería a él con un sentimiento encontrado entre la ale-

Estación de trenes de Zamora, mi padre tomo aquí el tren que lo llevó a La Coruña el 3 de diciembre de 1925.



gría y la tristeza. Allí nació y vivió sus primeros 19 años. El trayecto del camino en ocasiones me parecía corto y en otras demasiado largo, la ansiedad hace todas esas cosas, tenía la expectativa de lo desconocido y qué será de lo que supones que conoces. En fin, el tramo no es tan largo ni tan corto como queríamos. Llegamos a Cibalal y no todos estaban de acuerdo con parar a tomar una foto a la entrada del pueblo, junto al cartel que anuncia su nombre. Ya estamos en Cibalal el pueblo donde nació mi padre, me pregunto qué habría dicho él en un momento como este.



Entrada de Cibalal.



La tía María Berdión Seisedos, la hermana de mi padre que siempre vivió en Cibalal.

Nos dirigimos de inmediato a la casa de la tía María, la hermana que siempre ha vivido en este pueblo. Las emociones no son menos ni distintas a las que hemos experimentado desde la llegada a la estación de trenes y el pueblo. Nos abrazamos y con un fuerte nudo en la garganta tratamos de contener el llanto que a ratos no es posible. Junto a ella, nos recibe el tío Manuel. La tía María me recuerda a la tía Esperanza que emigró a Cuba con mi padre.

Los días vividos en Cibalal transcurren rápidamente. La tía María cuenta varias anécdotas de cuando los hermanos Manuel (Manolo, que emigró a los EE.UU.) y Benjamín le robaron al águila. Son innumerables los cuentos y relatos, rememora los días posteriores a la emigración de tres de sus hermanos, los días difíciles de la Guerra Civil española, los días vividos durante el gobierno de Francisco Franco, las dificultades económicas... Nos habla con emo-

ción sentida de la gratitud a su hermano Benjamín, por la ayuda recibida en tiempos difíciles y desea reciprocitar la misma. Nos cuentan sobre la construcción del embalse de Almendra, la cual ocupó tierras de la familia y en la cual laboraron muchos miembros de la familia, nos muestra fotos en la fase de construcción. Llega la noche y con ella una especial cena de bienvenida en la que participamos todos. No falta la sopa, los chorizos, las carnes, los quesos, jamones y vinos, todos elaborados en casa como en los tiempos en que mi

padre estaba en el pueblo. Todo esto me hace pensar que, a pesar que han pasado más de 80 años, el recuerdo de mi padre está presente. Me refieren que siempre el abuelo “Pepe”, como todos le llamaban, mantenía presente su recuerdo, tenía una foto en el comedor de la casa de Benjamín con su esposa Graciela y ocho de sus hijos, que a todos mostraba hablando de su hijo que estaba en América, Cuba (1955). También me muestran una foto de la boda de mis padres vestidos de largo (1935). Las vivencias que me muestran son sin duda alguna una gran experiencia, lo que permite ver la sensibilidad de la familia Alcántara Berdión.

Al día siguiente se incrementan las vivencias de la presencia de mi padre. Me llevan a ver la iglesia donde fue bautizado y jugaba con sus compañeros de aula y amigos a la pelota vasca, usando como frontón las paredes de la misma hasta el 1925. El actual frontón se construyó en 1927 y está en la plaza principal del pueblo, junto a la parada de bus, la alcaldía y lo que fue la escuela nueva, hoy un centro social para los habitantes de Cibanal. Me comentan los vecinos y familiares que no hay escuela para niños en el pueblo, lo que me sorprende sobre manera. En la visita a la iglesia recibimos una grata sorpresa porque además de ver sus paredes exteriores donde mi padre, en la segunda y tercera década del siglo veinte, jugó a la pelota, me muestran la fuente donde fue bautizado hace más de 100 años. ¡Qué alegría poder ver estas cosas y a la vez qué tristeza que mi padre nunca regresó al terruño querido!

En los días subsiguientes de mi estancia en Cibanal salimos de recorrido por las calles del pueblo. A las innumerables sorpresas recibidas se añade el encuentro de una prima de Manuel García durante el paseo, esposo de Puri Alcántara, la cual es hija de José García, amigo de la infancia de mi padre, que a su vez, fue el padrino de su boda en agosto de 1970, donde hubo una gran reunión de la familia Berdión



Iglesia de Cibanal donde mi padre jugaba pelota vasca antes de 1925.



Pila Bautismal de la Iglesia de Cibanal donde fue bautizado mi padre Benjamín Berdión Seisdedos.

Seisdedos, dejando constancia gráfica, que ha servido como documento histórico.

En la continuidad de la caminata se produjo un hecho que me llamó la atención y que podría ser una anécdota. Un chófer de un autocar de una empresa telefónica nos solicita le ayudemos a localizar una dirección que ya hace un rato buscaba en la calle Las Dueñas. Los anfitriones se sorprenden por no recordar el nombre de la misma, por lo que no se le pudo ofrecer una respuesta adecuada. Para sorpresa nuestra en la continuidad de la exploración del pueblo hayamos inscrito en una pared el nombre de la calle. Se puede decir que es la calle más larga del pueblo de Cibanal, Las Dueñas.



Nombre de la calle más larga de Cibanal, Las Dueñas.

En la continuidad del paseo por Cibanal, los primos nos llevaron a la huerta donde pudimos apreciar el cultivo de verduras para consumo doméstico, mi esposa y yo nos tomamos una foto junto a una mata de Laurel, desconocida para nosotros.

Desde el inicio de nuestra visita al terruño donde naciera mi padre, insistía que me llevaran a la casa donde él nació. Me comentaron que este era el día de ir y nos dirigimos desde la casa de Manuel y Puri, en el

extremo este del pueblo hasta el extremo oeste, llegando por fin a realizar la ansiada visita a la casa donde nació mi padre, la cual ya conocíamos por fotos que trajo José Manuel Laguno. Para mi hijo Benjamín y mi hermano Enrique, la casa se ha convertido en un trofeo para los descendientes de la familia Berdión Seisdedos en la otra orilla del

atlántico. Aunque la conocíamos no dejó de emocionarnos el estar frente a ella y recordar la descripción que nuestro padre nos hacía. Con frecuencia nos contaba que tenía una zona o planta baja donde en invierno reunían a los animales con un doble objetivo, protegerlos de las bajas temperaturas invernales y a su vez utilizar el calor emitido por ellos como calefacción natural para la vivienda.



Casa donde nació mi padre en Cibanal, España (1906).

Dentro de las múltiples anécdotas contadas por mi padre durante su vida, hacía referencia a la fuente donde tomaban el agua para uso doméstico, inclusive la calle que pasa por ella recibe ese nombre. Verla funcionar después de tantos años fue una agradable curiosidad, tanto los acompañantes como yo la hicimos funcionar. En la actualidad es como una reliquia del pueblo ya que el agua que se utiliza procede del embalse de Almendra.

Durante la visita de la Iglesia, subimos al campanario donde se aprecia una formidable vista de todo el pueblo de Cibanal, llamando la atención el gran número de viviendas que están siendo reparadas, lo cual habla del progreso económico de sus moradores, los que un día tuvieron necesidad de emigrar a América, Europa y dentro de la misma España, y que regresan hoy para mejorar la casa que un día debieron abandonar. La población actual de Cibanal no llega a las 8 centenas.

En la estancia, en lo que podríamos llamar el pueblo de mis ancestros, hemos querido dedicar un recuerdo a los que nos precedieron en el camino hacia la casa del Señor. Estuvimos en el cementerio para llevar flores a la abuela Josefa Seisdedos Beneites, mujer de fuerte carácter, con un interés sin límites por el bienestar de su familia y sus hijos en particular. Junto a ella yace en el camposanto aquel que en la década del 30 del siglo pasado le escribía a mi padre contándole los pormenores del pueblo y el accidente que tuvo una novilla (ganado vacuno joven), que le guardaba para su regreso y también le contaba sobre su amigo José García que siempre se interesaba por su desenvolvimiento en el país de acogida en América, me refiero al tío Eduardo Berdión Seisdedos, para el cual tuvimos palabras de reconocimiento y depositamos también flores sobre su tumba.



Fuente de Cibanal, donde mi padre tomaba el agua para consumo del hogar.

EL MONUMENTO AL EMIGRANTE

Cada día aparecían nuevas experiencias, en el de hoy asistiríamos a lo que en su momento (1970) fue la mayor obra de su tipo en España y una

importante en Europa, me refiero al embalse de Almendra. A sólo unos kilómetros entre el pueblo de Cibanal y Fermoselle se encuentra esta gigantesca obra hidráulica que permitió dar trabajo a gran número de hijos de Cibanal y de zamoranos en general, estando debajo sus aguas el poblado de Argusino, el que tiene un significado especial en el recuerdo de la emigración de mi padre. Fue donde radicaba el juzgado municipal donde se asentaban los nacimientos ocurridos y también donde mi padre solicitó su cédula personal y cartera de identidad, necesaria para poder emigrar y que documenté, que emitía el Consejo Superior de Emigración.

El agua embalsada procede del río Tormes del cual siempre mi padre hacía referencia.



Aparecen la anfitriona Puri y mi hermano Enrique, durante la visita efectuada en el invierno del 2002.

Otro lugar a visitar era donde mi padre en la década del 20, durante el pastoreo del ganado menor (caprino y ovino), realizaba posterior a la terminación de la Primera Guerra Mundial y con frecuencia dormía en una especie de cabaña de piedra que se encuentra en el noreste del embalse de Almendra. Esta cabaña es un lugar de primer orden a visitar por los descendientes de la familia Berdión Seisdedos. Ya lo hizo mi hijo Benjamín, que fue el primero en estar en el

lugar donde mis padres dormían en las noches que pastoreaban el ganado, y a la cual nombró la “cabaña del abuelo Benjamín”. También ha sido visitada por mis hermanos Pedro y Enrique.

Durante la estancia en la zona, los primos Manuel y Puri me preguntaron si podía reconocer el lugar donde estaba. Como ya tenía información oral y gráfica, no me fue difícil señalar la “cabaña del abuelo”, como la designó mi hijo Benjamín cuando estuvo en este lugar en agosto del 2002. No es vano señalar la impresión que me causó estar en el lugar donde mi padre durmió muchas noches, allá en el primer lustro de la década del 20. Es una historia que me gustaría saber contarla para que los otros, mis familiares de España y Cuba, así como los amigos y en general todas las personas de buena voluntad, puedan reconocer lo que significa una oportunidad como ésta, estar en la “cabaña del abuelo”.

Después de estar en la “cabaña del abuelo”, que esta muy cerca de las márgenes del embalse de Almendra, Fermoselle es el próximo destino. Hay gran número de hechos que me ligan a este pueblo. Varios abuelos nacieron en él, mi padre acudía con frecuencia por motivos económicos y festivos, en

él se erige el “Monumento al Emigrante”, majestuosa obra muy ligada a todos los emigrantes de Zamora y de toda España. Su actual alcalde Don Manuel Luelmo Díez, persona de gran sensibilidad, nos envió documentación relacionada con las festividades del pueblo, familiar de aquel que tuvo la gran osadía de crear en Cuba la Asociación Zamorana de la Isla de Cuba. Los primos Laguno-Berdión, descendientes de la tía Angelita Berdión Seisedos y Simón Laguno, nacieron en este pueblo. Son ellos Josefina (Sierva de San José), Manuel (Manolo), que fue de los primeros junto a su hijo y esposa en visitar Santiago de Cuba. Celia, que vive en Navarra y para tenerla presente tomé una foto de su casa en Fermoselle... Todos han sido muy gentiles, la prima Celia me envió fotos que guardo con cariño, el otro hermano es mi tocayo Benjamín, aquel que conocí cuando tenía sólo 5 años junto a la tía María, por fin pudimos conocerlo personalmente. El menor de la familia Laguno Berdión.

De regreso de Fermoselle pasamos por Cibanal para despedirnos de la tía María y su esposo Don Manuel Alcántara Piris. Aprovechamos para añadir una constancia grafica, la parada de ómnibus frente a las plaza mayor. ¡Adiós Cibanal, hasta pronto, siempre estarás en mi corazón!

BERMILLO DE SAYAGO

Vamos en busca de la prima Asunción San Lucas Berdión. Esta familia está formada por Raimundo



Lugar donde dormía mi padre en las noches de pastoreo.



Casa de Celia Laguno Berdión en Fermoselle.



Durante la visita a Fermoselle imagen al lado del Monumento al Emigrante en su 10º aniversario. De izquierda a derecha Manuel Nuño García, Adela Díaz García, Puri Alcántara Berdión y Benjamín.

San Lucas, el que le escribió a mi padre en 1930, manteniendo una frecuente correspondencia. Estuvo en Cuba por la zona de Camaguey construyendo molinos de viento para extraer agua en esa región del país. Su mujer es Isabel Berdión Seisdedos y fue a ellos a los que la familia de Cuba dio su acuerdo para el matrimonio con el envío del respigo. De esta unión, nació José (Pepe) San Lucas, que vive en Madrid y tiene una extensa y bonita familia. He hablado con él, me impresiona pues es un ser sincero y de buen corazón, de hecho todos los primos tienen palabras de elogio para su persona, su esposa es Inocencia (Ino) Aznar. Llegamos a Bermillo de Sayago, la prima Asunción (Chon) nos recibe con un fuerte abrazo. En otras ocasiones habíamos hablado por lo que la conversación fluye por caminos conocidos, recordamos a sus



Benjamín junto a la prima Asunción (Chon) San Lucas Berdión en Bermillo de Sayago.

padres, me muestra y regala gran número de fotos que atesoro como gran recuerdo. También de la familia San Lucas Berdión, tengo constancia gráfica.

Los primos Manuel y Puri, antes de ir a Montamarta, hacen una parada en Zamora. Damos un recorrido por la ciudad. Hay que ir a la Catedral de gran importancia en la historia eclesiástica de Zamora, la Puerta de la Traición, el arco de Doña Urraca, el puente viejo y nuevo sobre el río Duero y tantas cosas que hay que ver en Zamora. Nos llamó la atención, la Iglesia de San Lázaro en una céntrica avenida de la ciudad.

Al día siguiente, temprano, viene la prima Isabel Hernández Berdión para llevarnos a mí y a mi esposa Adela Díaz García para Montamarta, donde vive la tía Matilde. Hace ya algunos meses me he comunicado con la familia Hernández Berdión, formada por Manuel Hernández, ya fallecido y la tía Matilde Berdión Seisdedos. De esta unión nacieron José (Pepe), María (Maruja), Matilde, Ángel e Isabel. A las emociones, satisfacciones y aprendizaje sobre Cibanal, Fermoselle y Bermillo de Sayago se añade ahora Montamarta, con la personalidad y el físico de la tía Matilde Berdión Seisdedos que, con el modelo de espejuelo que usa, tiene un parecido mayor con su hermana Esperanza Berdión Seisdedos, que emigró a Cuba. La tía invitó a todos los hijos y familiares que pudieran asistir a lo que podría llamarse recibimiento en Montamarta y despedida del viaje a la tierra de mi padre. No encuentro calificativos para expresar cuántas muestras de cariño, deseos de conocer a la familia de Cuba. Las reuniones familiares se hacían en casa de Isabel, persona amable,

bondadosa y anfitriona singular. Pepe, el hijo mayor de la tía, hombre de trabajo y disciplina laboral, con su rebaño de ovejas y sus dos maravillosos perros que cuidan el ganado; Matilde que vive en Zamora de un gran corazón y mucho resolver, amante de sus hijos y de toda la familia y por último Ángel, el menor de los varones, que tiene el honor de haber escrito en la portada de su camión el apellido Berdión. En primer lugar, fueron días inolvidables al igual que todos los anteriores. Se queda corto el diccionario para expresar todos los sentimientos que el ser humano puede experimentar. La gran reunión se dio en la finca de los esposos Julio e Isabel, no puedo expresar todo lo manifestado en la misma, guardo para siempre el mejor de los recuerdos de la familia Hernández Berdión.

La visita al camposanto para recordar a los que no están. La tumba donde está el abuelo José (Pepe) Berdión Fermoselle y el tío Manuel Hernández, esposo de la tía María. Como si fuera poco todo lo narrado, estando en el cementerio de Montamarta recibo una llamada, es una persona que vive en los EE.UU. que había leído la crónica publicada en el periódico *La Opinión de Zamora* sobre Benjamín Berdión Martínez, un médico cubano. Esa persona se llama Rosa y es la nieta del maestro que le dio clases a mi padre en Cibanal en 1912. Acordamos una cita para conocernos al día siguiente en la estación de trenes de Zamora. Acompañado de Julio Martín, esposo de la prima Isabel, visito al Diputado Luís Bermúdez, el cual nos da muestra de reconocimiento a la Asociación Castellana de Cuba y la Asociación Zamorana de Cuba.

En la estación de trenes de Zamora, para la despedida, se reúnen gran número de familiares y amigos. Vuelven a mi memoria los días iniciales de diciembre de 1925, cuando mi padre estuvo en esta estación para ir a la Coruña y después su viaje en barco para Cuba. Yo también voy para Cuba, pero no en barco.

Deseo que estas líneas sirvan de reconocimiento a todos los miembros de la familia Berdión Seisdedos, tanto en España como en Cuba, a los que están y a los que no están. Muchas gracias a todos por las muestras de cariño, en especial a las tías María y Matilde.



La tía Matilde Berdión Seisdedos en Montamarta, Zamora.